

Ventanal

El «boom» artístico Clapera - Griera - Congost - Codinach

Asombran, a veces, los saludables efectos que se obtienen con el natural instinto de aglutinación. Personas y mentalidades que aparentemente se consideran distantes por muchos conceptos, se encuentran unidas imprevisiblemente en una obra o tarea común. Cuando menos se piensa surge el preciado fruto de este espíritu asociativo, aglutinador, que, pese a todo, se contiene en alguna proporción entre nosotros.

Afortunadamente, de la voluntad positiva en el quehacer individual como colectivo, pervive este afán coordinador de inquietudes y anhelos que es garantía de una obra valedera. Porque, en efecto, las obras y creaciones sustantivas, la tarea de cierta importancia, surgen al calor de la agrupación, de la asociación individual. Hoy en día la asociación se impone como base indispensable para alcanzar estructuras más perfectas; en todas partes el hecho es patente e inequívoco.

Pero quizá es ello más difícil cuando de aglutinar posturas intelectuales y artísticas se trata. Aquí el individualismo campea feroz las más veces. Y, sin embargo, casos y situaciones se dan en que la asociación nos demuestra, en su respectiva escala, la eficacia y el valor de sus efectos. Ahora bien; una asociación integral, estricta, no es tan corriente en estas lides por cuanto más que de asociación en sí debemos hablar entonces de coincidencias.

Este es el caso de cuatro valores destacadísimos de nuestra pintura local, Clapera Mayá, Sebastián Congost, Rafael Griera y Angel Codinach, que hoy se presentan ante nuestro público, esta misma tarde, en una Exposición de coincidencia que es toda una bella muestra de este espíritu asociativo logrado en el área, aquí tan difícil, del Arte. Porque esta coincidencia de los cuatro ha sido espontánea como la que más; esta afinidad determinante de su agrupamiento, es de las más sinceras y diáfanos que he visto por aquí, y nos viene enriquecida por la disparidad de estilos y matices con que se alcanza.

El arte de uno y otro de estos cuatro pintores que hoy se presentan ante nuestro público, acusa una fuerte personalidad que nada tiene que ver ni se interfiere con el de cada cual. Tiempo habrá para co-

mentar el trazo viril, vigoroso, de Clapera Mayá, con su concepción fulgurante y pródiga en creaciones de su paleta, como la originalidad temática y la característica matización cromática de Griera al unísono con una excelente belleza compositiva, como el academicismo pictórico de Congost repleto de virtudes en encuadres, color y perspectiva, como la jugosidad, la riqueza ambiental y el perfecto encaje de Codinach a través de su fraseo pictórico.

He aquí a cuatro artistas olotenses de auténtica dimensión y de personalidad rutilante. Cuatro valores de máxima promesa, de esplendente realidad ya, en el ámbito de nuestras posibilidades artísticas. Todos ellos, galardonados en muchas oportunidades, ejemplarizan una gran verdad pictórica, sin artilugios ni lugares comunes, a base de lo que es verdad en arte, en pintura: capacidad, vocación artística por encima de todo, genialidad, el estar por encima de convencionalismos y oportunidades. En resumen: ser artista en el auténtico y estricto sentido de la palabra. Y así lo tienen reconocido en todas partes y en su Olot que estos días podrá admirarlos mediante una de las mejores presentaciones que nos hayan podido deparar.

El Paseo de Barcelona hacia su solución

El Ayuntamiento Pleno aprobó el pasado martes el proyecto de reforma total y completa del Paseo de Barcelona, comprensivo de cuanto atañe a su superficie y al subsuelo (saneamiento, red de agua, etc.) El proyecto se concibe a base de suprimir el actual arbolado, estableciendo su reposición o replantación en las aceras estructuradas en dos líneas análogas a las existentes. Se crea una zona central ajardinada de 2'50 metros de anchura, seguida de dos vías de circulación de 6 metros cada una y en cada sentido de marcha, en las que se cuenta con una zona de aparcamiento en línea de 2'20 metros de anchura, quedando, pues, 3'80 metros de superficie útil para la circulación en cada uno de estos dos sentidos.

El presupuesto de ejecución material de este proyecto asciende a **8.006.213'88 pesetas**, y su plazo de ejecución se prevé en 18 meses. Con ello se acaba con toda la problemática que ofrecen actualmente los 475 metros de Paseo con un ancho útil para la circulación en doble sentido, de 5'20 metros, auténtico exponente de una circulación difícil y peligrosa como a lo largo de estos últimos años hemos podido comprobar y con el estado de este acceso, tan importante, que raya a lo insólito e inadmisibles para una ciudad de la categoría de Olot. El proyecto de referencia, del que el Ayuntamiento tiene encargada una maqueta, se expondrá al público olotense para su observación más atenta y cuidadosa. También se somete a información pública, como es reglamentario, y se fija el plazo de un mes para presentar reclamaciones.

Nos hallamos, por tanto, en la senda de solución definitiva del Paseo de Barcelona. Lo que tantos años ha suscitado polémicas, anhelos, esperas, impaciencias, aquí está ya plenamente abordado, en toda su máxima dimensión y perspectiva, por nuestro Ayuntamiento.

Al fin, pues, se acaba con el problema. Tenemos ya, proyecto inicialmente aprobado por el Consistorio. Proyecto que abre la ejecución de una de las más trascendentales reformas urbanísticas que Olot haya emprendido en muchos lustros acá.